

Sáb
16
Mar
2013

Evangelio del día

[Cuarta semana de Cuaresma](#)

“Jamás ha hablado nadie así”

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 11, 18-20

El Señor me instruyó, y comprendí,
me explicó todas sus intrigas.

Yo, como manso cordero,
era llevado al matadero;
desconocía los planes
que estaban urdiendo contra mí:
«Talemos el árbol en su lozana,
arranquémoslo de la tierra de los vivos,
que jamás se pronuncie su nombre».

Señor del universo,
que juzgas rectamente,
que examinas las entrañas y el corazón,
deja que yo pueda ver
cómo te vengas de ellos,
pues a ti he confiado mi causa.

Salmo de hoy

Salmo 7, 2-3. 9bc-10. 11-12 R/. Señor, Dios mío, a ti me acijo

Señor, Dios mío, a ti me acijo,
líbrame de mis perseguidores y sálvame;
que no me atrapen como leones
y me desgarren sin remedio. R/.

Júzgame, Señor, según mi justicia,
según la inocencia que hay en mí.
Cese la maldad de los culpables,
y apoya tú al inocente,
tú que sondeas el corazón y las entrañas,
tú, el Dios justo. R/.

Mi escudo es Dios,
que salva a los rectos de corazón.
Dios es un juez justo,
Dios amenaza cada día. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 7, 40-53

En aquel tiempo, algunos de entre la gente, que habían oído los discursos de Jesús, decían:
«Este es de verdad el profeta».

Otros decían:
«Este es el Mesías».

Pero otros decían:
«¿Es que de Galilea va a venir el Mesías? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David, y de Belén, el pueblo de David?».

Y así surgió entre la gente una discordia por su causa.

Algunos querían prenderlo, pero nadie le puso la mano encima.

Los guardias del templo acudieron a los sumos sacerdotes y fariseos, y estos les dijeron:
«¿Por qué no lo habéis traído?».

Los guardias respondieron:
«Jamás ha hablado nadie como ese hombre».

Los fariseos les replicaron:
«También vosotros os habéis dejado embauchar? ¿Hay algún jefe o fariseo que haya creído en él? Esa gente que no entiende de la ley son unos malditos».

Nicodemo, el que había ido en otro tiempo a visitarlo y que era fariseo, les dijo:
«¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho?».

Ellos le replicaron:
«¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas».

Y se volvieron cada uno a su casa.

Reflexión del Evangelio de hoy

Porque a ti he encomendado mi causa, Señor, Dios mío

El profeta Jeremías, en su misión de profetizar, ignora los planes de la gente que le rodea, e incluso de sus propios familiares, que planean su destrucción. Pero el Señor lo instruyó y comprendió lo que tramaban contra él.

Jeremías lo expresa con rasgos similares al "siervo de Yahvé": Yo como cordero manso llevado al matadero, no sabía los planes homicidas...

Pero Jeremías, una vez iluminado por Dios, se acoge a Él, como Dios justo, que juzga rectamente, y ve la maldad que encierran las intenciones de sus conciudadanos, y confía totalmente en el Señor.

Cuantas veces debemos confiar en el Señor y comprender que Él nos acoge y protege, como dice el salmo "Líbrame de mis perseguidores y sálvame". "Mi escudo es Dios, que salva a los rectos de corazón".

Muchas veces confiamos más en nuestras posibilidades, o en las de los demás, y sin embargo somos incapaces de poner nuestra confianza en el Señor, ante cualquier proceso de nuestra vida.

Jamás ha hablado nadie así

Las multitudes que escuchaban a Jesús, algunos se admiraban de lo que dice y como lo dice, otros no entienden, o no quieren entender, y surge una discordia entre ellos. Por otro lado, los escribas y fariseos, como se sienten heridos por Jesús, porque denuncia su falsa piedad, y los tacha de sepulcros blanqueados, tratan de prenderle.

Esto nos recuerda cuando los padres de Jesús van a presentarlo al Templo, cumpliendo la Ley de Moisés, y Simeón, que aguardaba la venida del Mesías, le dice a María: "Este será bandera discutida".

Pero hasta los propios guardias del Templo, se quedan sorprendidos de lo que dice Jesús, y contestaron a los Sumos Sacerdotes cuando les reclamaron que no lo han detenido: "Jamás ha hablado nadie así".

Muchas veces rechazamos a aquellos que no piensan como nosotros, y los juzgamos y despreciamos, amparándonos en "la ley", "la tradición", como decían algunos: "el Mesías debe proceder de Belén, de la estirpe de David, y no de Galilea, como este".

Dios nos ofrece la posibilidad de tener un corazón abierto y una mente serena, que nos permita acoger lo bueno y verdadero de cada persona.

Ante esta situación, Nicodemo, que se había sentido atraído por las enseñanzas de Jesús, intenta defenderlo, como hombre severo y concienzudo, reclama a sus compañeros de Sanedrín, acogiéndose a la ley: ¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie, sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho? Y sus compañeros le contestan despreciándolo, ¿Acaso eres tú también galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas.

Los sacerdotes están seguros amparándose en el pasado, pero se cierran a lo nuevo, a lo esperanzador.

En estos momentos en los que predomina la increencia y la secularización, ¿qué opiniones suscita Jesús entre la gente?

La Iglesia, ahora, es una bandera discutida. ¿Nos sentimos nosotros con fuerzas para defenderla?

¿Esperamos, en serio, una auténtica conversión como seguidores de Jesús?

Tenemos la esperanza puesta en el "Nuevo Timonel" que va a dirigir la Iglesia, venga de donde venga, y así seamos, si fuera preciso. Bandera Discutida.



D. José Vicente Vila Castellar, OP
Fraternidad Laical Dominicana Torrent (Valencia)